

UN JUICIO UNIVERSAL A TRAVÉS DEL CUAL DIOS NOS HABLA HOY

*Jueves, 9 de julio de 1998
Ambato, Tungurahua, Ecuador*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

TRAVÉS DEL CUAL DIOS NOS HABLA HOY”, en este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto todos seamos transformados y llevados a la Casa de nuestro Padre celestial en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

“UN JUICIO UNIVERSAL A TRAVÉS DEL CUAL DIOS NOS HABLA HOY”.

**UN JUICIO UNIVERSAL
A TRAVÉS DEL CUAL
DIOS NOS HABLA HOY**

*Dr. William Soto Santiago
Jueves, 9 de julio de 1998
Ambato, Tungurahua, Ecuador*

Muy buenos días, amados amigos y hermanos reunidos aquí en Ambato, Ecuador. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir unos momentos de compañerismo alrededor del Programa de Dios y ver el día que nos ha tocado vivir, y ver claramente cómo servir a nuestro Dios, a Jesucristo, y cómo recibir Sus bendiciones correspondientes a este tiempo final, y así ser preparados para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Para esta ocasión tenemos la lectura de la Palabra de Dios en San Mateo, capítulo 24, versos 37 al 39, donde el mismo Jesucristo habla diciendo:

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.

Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca,

y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre”.

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“UN JUICIO UNIVERSAL A TRAVÉS DEL CUAL DIOS NOS HABLA HOY”.**

Por medio de este juicio divino del diluvio que vino sobre la raza humana, la generación antediluviana, Dios nos habla en este tiempo final; y nos dice que como fue aquellos días de Noé, así será también el día en que el Hijo del Hombre se manifestará, así será también el día o los días en que el Hijo del Hombre vendrá.

Dice: *“... así será también la venida del Hijo del Hombre”.* Y también nos dice: *“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”.*

Y en San Lucas, el mismo Jesucristo nos dice en el capítulo 17, verso 26 en adelante (26 al 30 dice):

“Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre.

Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos.

Asimismo como sucedió en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban;

mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos.

Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste”.

Ahora, podemos ver que tanto los días de Noé como los días de Lot representan los días finales, estos días en los cuales vivimos, los cuales serían paralelos a los días de Noé y a los días de Lot.

nosotros estamos viviendo serían como en los días de Noé, porque estos son los días en que el Hijo del Hombre se revelaría, se manifestaría conforme a la promesa divina; o sea, el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, que es Jesucristo en Espíritu Santo, se revelaría a través de Su Ángel Mensajero en carne humana; pero el Ángel de Jesucristo no es el Señor Jesucristo, él solamente es Su instrumento para este tiempo final.

Y ahora, con un juicio universal que sucedió hace miles de años atrás, Dios nos habla hoy de lo que Él hará en este tiempo final.

Y ahora vean cómo hubo un lugar dónde entrar para escapar, y hubo una puerta que sería cerrada allá, la cual también representa a Cristo, la Puerta de Salvación por la cual se entra, la cual será cerrada cuando haya entrado hasta el último de los escogidos de Dios.

Hemos llegado al Día Postrero, al tiempo final, a los días como los de Noé.

Estemos preparados dentro de la Casa de Dios, que es Su Iglesia; nuestras vidas consagradas a Cristo, nuestros pecados confesados a Cristo y lavados con la Sangre de Cristo, esperando nuestra transformación y la resurrección de los muertos en Cristo para irnos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

Cuando estemos transformados, entonces veremos a Jesucristo en Su cuerpo, el cual Él resucitó glorificado. Mientras tanto veremos a Cristo en Espíritu Santo manifestado en Su Ángel Mensajero dándonos testimonio de todas estas cosas que deben suceder en este tiempo final, y llamando y juntando a todos los escogidos de Dios.

Ha sido para mí un privilegio estar con ustedes dándoles testimonio de **“UN JUICIO UNIVERSAL A**

presencia, haciendo las mismas cosas que Él hizo cuando Él estuvo aquí en la Tierra, revelándose a Sí mismo como Él lo hizo a Abraham antes de la destrucción. Él ha venido ahora en misericordia revelándose a Sí mismo a la Iglesia; se han reído y lo han escarnecido”.

Esto fue la manifestación de Cristo en el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil, el reverendo William Branham; fue la manifestación de Cristo en él. Por lo tanto, siendo él un profeta, era la manifestación del Hijo del Hombre en misericordia para aquellos días. Y se rieron y lo han escarnecido, dice. Y ahora, vean lo que dice:

“La siguiente vez (o sea, la próxima vez) que Él se revele a Sí mismo, será en el juicio al mundo y las naciones que se olvidaron de Dios y pecaron su manera de gracia... Su Día de Gracia (o sea, ‘y pecaron su Día de Gracia’: durante la Dispensación de la Gracia)...”.

Ahora, en este entrelace que hay entre la Dispensación del Reino con la Dispensación de la Gracia, el Hijo del Hombre —el cual es Jesucristo, el Ángel del Pacto en Su manifestación a través de Su Ángel Mensajero— se revela en medio de Su Iglesia; pero Él viene como Juez de toda la Tierra; pero hay una extensión de misericordia para la Iglesia de Jesucristo, hasta que entre hasta el último de los escogidos de Dios.

¿Entre a dónde? A la Casa de Dios, que es la Iglesia de Jesucristo, entre por la Puerta, que es Cristo. Y después se cerrará la Puerta y ya no habrá misericordia para ninguna persona. Y entonces el Hijo del Hombre estará revelando al mundo entero el día de venganza del Dios nuestro, el juicio divino que ha de venir sobre esta Tierra.

Ahora, hemos visto que estos días en los cuales

Ahora, por medio del juicio del diluvio que vino sobre la raza humana, Dios le habla a la raza humana que vive en este tiempo y les muestra que así será el tiempo en que el Hijo del Hombre estará manifestado aquí en la Tierra, en donde luego del llamado con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino... en donde son llamados y juntados todos los escogidos de Dios, y colocados en el Cuerpo Místico de Cristo, y preparados para ser transformados y raptados, y ser llevados a la Cena de las Bodas del Cordero antes que venga el juicio divino.

No un diluvio de agua sino de fuego, que quemará a los malos, como está anunciado por el mismo Cristo y por Juan el Bautista, y por el profeta Malaquías, cuando nos hablan acerca de lo que sucederá en el Día Postrero, o sea, en el séptimo milenio. Por ejemplo, Malaquías en el capítulo 4 nos dice, verso 1:

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama”.

Esto es paralelo al juicio del diluvio que vino sobre la raza humana miles de años atrás, en el tiempo de Noé.

Y ¿qué será con los hijos e hijas de Dios que viven en la Tierra? Sigue diciendo:

“Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación...”.

La salvación para escapar del juicio divino que vendrá sobre la Tierra es la venida o nacimiento del Sol de Justicia, que es la Segunda Venida de Cristo; y en Sus alas traerá salvación: Él viene con Sus Ángeles, que son Sus alas, los cuales son los ministerios de Moisés y Elías.

Esos son los ministerios representados en las alas

del Sol de Justicia, como también un águila tiene dos poderosas alas; y representan, las dos alas, representan los ministerios de Moisés y Elías, los cuales Cristo en el Día Postrero estará manifestando en la Tierra.

Por eso es que vemos en la página 14-A del libro de *Citas* en español, verso 144, donde dice:

144 – “*Así que hagamos lo que podemos mientras es de día y algún día habrá un... las alas de un águila blanca bajarán, y Él nos llevará*”.

Ahí tenemos las alas del Sol de Justicia: “*las alas de un águila blanca*”. Un águila es un profeta. Y Cristo, cuando vino dos mil años atrás, siendo un profeta era el poderoso águila que en aquel tiempo fue manifestado; así como otros poderosos mensajeros de Dios fueron manifestados en tiempos anteriores.

Ahora, para el Día Postrero tenemos la promesa de un águila blanca que bajará y nos llevará: es la Segunda Venida de Cristo con Sus poderosas alas de los ministerios de los Dos Olivos, los ministerios de los Dos Candeleros, los ministerios de Apocalipsis, capítulo 11 y Zacarías, capítulo 4, que son los ministerios de Moisés y Elías, los ministerios de los Dos Olivos. Esos ministerios vienen para bendición de todos los escogidos de Dios:

“*Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos...*”.

Esta Gran Voz de Trompeta es el Mensaje del Evangelio del Reino revelando, proclamando el Séptimo Sello, o sea, revelando la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles en este tiempo final.

Dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en el libro de *Citas*, página 47, verso 402, dice:

402 – “*Y nosotros que vivimos y hayamos quedado*

mismo decía “el Hijo del Hombre”, y era la manifestación de Dios en Él, en un profeta. Y la manifestación de Dios, del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová allá, era la manifestación del Hijo del Hombre, la Venida del Hijo del Hombre.

Y para el Día Postrero la manifestación del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, de Dios en Su Ángel Mensajero, será también la manifestación del Hijo del Hombre como en los días de Noé.

El Ángel de Jesucristo no es el Señor Jesucristo; él solamente es Su profeta mensajero para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final. Ese Ángel Mensajero es el instrumento de Cristo para la manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto, en carne humana en ese profeta mensajero.

Por eso Juan el apóstol quiso adorar al Ángel de Jesucristo, pero él le dijo que no lo hiciera⁶, porque él es un profeta, un siervo de Dios.

Ahora hemos visto este misterio del Hijo del Hombre siendo manifestado, siendo cumplido en esta Tierra en el Día Postrero.

Ahora, miren ustedes lo que nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 22 y 23; dice:

183 – “*El hijo del hombre está ahora siendo revelado desde el Cielo. ‘¿Vendrá después de un tiempo, hermano Branham?’ Es ahora. Y yo deseo no hacer esto tan personal en esta reunión, espero que su espíritu dentro de usted, que es dado por Dios, pueda leer lo que estoy hablando. El Hijo del Hombre ya ha venido de Su gloria y se está revelando a Sí mismo por los cuantos años pasados a Su Iglesia en Su misericordia; enseñándoles Su gran*

⁶ Apocalipsis 19:9-10, 22:6-9

podrá entrar por esa puerta para entrar a formar parte del Cuerpo Místico de Cristo; porque ya se habrá completado el número de los escogidos de Dios, se habrá completado el número de la Familia de Dios, y todos ya estarán dentro de la Casa de Dios; y la puerta será cerrada, y nadie más entrará.

Son días, estos, como los días de Noé; así dijo Jesucristo que sería el día en que el Hijo del Hombre se revelaría.

Este es el día en que la manifestación del Hijo del Hombre, operando el ministerio de Jesús por segunda vez a través de Su Ángel Mensajero, estaría manifestado; y así estaríamos viviendo en los días como los de Noé.

Vean cómo nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 147 del libro de *Citas*; dice, verso 1310:

1310 – “Ahora, Jesús Mismo dijo: en el día cuando el Hijo del Hombre se está revelando; en otras palabras, el Hijo del Hombre, el ministerio de Jesucristo Mismo”.

¿Qué es la manifestación del Hijo del Hombre? Es la manifestación del ministerio de Jesucristo en el Día Postrero; y cuando se habla de Hijo del Hombre se está hablando de la manifestación de Dios en un profeta. Esa es la manifestación del Hijo del Hombre para el Día Postrero; aunque ese hombre no será el Señor Jesucristo, sino el Ángel del Señor Jesucristo.

Siempre que se habla del Hijo del Hombre se habla de Dios manifestado en un profeta en este planeta Tierra; porque “Hijo de Hombre” o “Hijo del Hombre” es título de profeta.

Y ahora, Hijo del Hombre, siendo el título de profeta, para el tiempo de la Primera Venida de Cristo encontramos que Él usó ese título; y por eso cuando Él hablaba de Sí

hasta la venida del Señor...”.

¿Para quién es esta promesa de la transformación? Para nosotros que vivimos y hayamos quedado hasta la Venida del Señor.

“... no evitaremos o impediremos a los que duermen (o sea, a los que han partido, los santos que han partido). Esos preciosos que sellaron su testimonio con su sangre. ‘No impediremos o estorbaremos a los que duermen, porque sonará la trompeta’. Algo acontecerá, ese algo evangélico sonará, el anuncio de Su venida”.

Ahora, ¿qué sonará? Lo que sonará es el anuncio de Su Venida: sonará la Segunda Venida de Cristo, revelará la Segunda Venida de Cristo a todos los hijos e hijas de Dios.

Y luego que haya revelado ese misterio de la Segunda Venida de Cristo, y hayan sido llamados y juntados todos los escogidos de Dios, ¿qué sucederá? Los muertos en Cristo resucitarán:

“Y los muertos en Cristo resucitarán primero. Y nosotros los que vivimos y permanezcamos seremos transformados’. Parados allí, y sentir un cambio; el pelo canoso se irá, las arrugas cesarán, cambiados en un momento, en un abrir de ojos. Y encontraremos a nuestros amados primero (a nuestros amados que han partido)”.

Ahora, podemos ver lo que es esta Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta. De ella también habló el precursor de la Segunda Venida de Cristo en la página 129, donde dice:

1152 – “Él dijo que la Gran Trompeta tocaría. (La Gran Trompeta. No trompetas ahora, la Fiesta de las Trompetas; hay dos de ellos, Moisés y Elías, para llamar las Trompetas), sino que debajo de la Gran Trompeta la venida del Señor, para anunciar a José volviendo, ¿ven?,

todas las naciones se reunirán en Jerusalén. ¡Amén! Se encuentra eso en el libro de Isaías; sólo les di hace poco uno de esos capítulos que leímos. Eso está en Isaías 18:1 y 3. Y en Isaías 27:12 y 13 es donde Él toca esa trompeta y todas las naciones reconocerán que Israel está en su patria, Dios con ella. Entonces la Novia vendrá para estar con el Novio, el Novio con la Novia; y entonces el gran Milenio, después que el mundo entero sea destruido por poder atómico; y habrá Nuevos Cielos y un Nuevo Mundo, y vivirán para siempre”.

Aquí podemos ver que nos habla también de la destrucción del mundo, como fue en el tiempo de Noé y en el tiempo de Lot. Aquí nos dice que será con poder atómico, y ese poder atómico lo tienen muchas naciones ya preparado para una Tercera Guerra Mundial.

Ahora, veamos aquí, en la página 130, donde nos dice en el verso 1164:

1164 – “Recuerden que ‘los que están vivos y queden no impedirán a los que están durmiendo, porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta...’”.

O sea, la Trompeta Final de la cual habla San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 51 al 55. Dice:

“... porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta...’. La sexta acaba (de sonar) de tocar. Y esa última Trompeta, como el último Sello, será la Venida del Señor. ‘Tocará (o sea, sonará), y los muertos en Cristo se levantarán primero”.

Ahora vean ustedes lo que es esa Trompeta Final: esa Trompeta Final, como el último Sello, es la Venida del Señor.

También, en la página 149, verso 1333, dice:

1333 – “Recuerden que ‘los que viven y quedan, no

¿Y cuáles son las que estaban preparadas? Las vírgenes prudentes, que habían tomado aceite en sus lámparas. O sea, estas son las personas que habían creído en Cristo como nuestro Salvador, habían lavado sus pecados en la Sangre de Cristo y habían recibido el Espíritu de Cristo, el Espíritu Santo, y por consiguiente habían nacido de nuevo; y tenían ese nuevo nacimiento y pertenecían entonces al Cuerpo Místico de Cristo en el Día Postrero.

Porque es en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, donde entran con Cristo a las Bodas las que están preparadas (las vírgenes prudentes); y luego se cerrará la puerta y ya nadie más entrará, luego que hayan entrado todas las vírgenes prudentes, todos los escogidos de Dios, que tienen sus nombres escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero.

Y la puerta se cerró, como se cerró la puerta del arca, porque allá Dios cerró la puerta.

Y la puerta también será cerrada acá, en estos días que son como los días de Noé; y ya nadie más podrá entrar por la Puerta, que es Cristo, para recibir salvación, nadie más podrá entrar por esa Puerta para lavar sus pecados en la Sangre de Cristo, porque ya Cristo habrá salido del Trono de Intercesión en el Cielo y ya Él no estará haciendo más intercesión en el Cielo con Su Sangre. Por lo tanto se cumplirá lo que dice Apocalipsis 22, verso 11:

“El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía (¿Por qué? Porque ya no habrá Sangre para limpiar a las personas de la inmundicia del pecado); y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía”.

Ahora podemos ver que llegará un momento en que la puerta de la misericordia se cerrará, y ya nadie más

Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra”.

Y si seguimos leyendo encontraremos ahí la historia de ese diluvio, que duró cuarenta días la lluvia, pero las aguas continuaron sobre la Tierra por muchos días.

Y ahora, veamos, por cuanto Dios dice, Cristo dice que este tiempo final y la Venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé... O sea que los días de la Venida del Hijo del Hombre en este tiempo final ¿serán cómo? Como los días de Noé.

Y ahora, miren aquí lo que Cristo dice que va a suceder. En San Lucas, capítulo 13, versos 22 en adelante, dice:

“Pasaba Jesús por ciudades y aldeas, enseñando, y encaminándose a Jerusalén.

Y alguien le dijo: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él les dijo:

Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

Después que el padre de familia se haya levantado y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos, él respondiendo os dirá: No sé de dónde sois”.

Aquí también nos muestra Jesús que la puerta será cerrada en el Día Postrero, en la Venida del Hijo del Hombre, que son días paralelos a los días de Noé.

También, en San Mateo, capítulo 25, versos 10 al 13, Jesús muestra que la Puerta también será cerrada; dice:

“Pero mientras ellas (las vírgenes fatuas) iban a comprar (¿iban a comprar qué?: aceite), vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta”.

impedirán a los que duermen; porque la trompeta de Dios, esa última trompeta...’. La sexta acaba de sonar. Y esa última trompeta, como el último sello, será la Venida del Señor. Tocaré (o sea, sonará), y los muertos en Cristo se levantarán primeramente’. Solo descansando hasta ese tiempo”.

O sea que los muertos en Cristo, los que han partido en diferentes edades, han estado descansando; y descansan hasta que haya sonado esa Trompeta Final..., haya sonado la Trompeta Final, que es el Séptimo Sello, lo cual es la Segunda Venida de Cristo. Y luego los muertos en Cristo se levantarán, y nosotros los que vivimos seremos transformados; y todos con cuerpos eternos iremos a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y estos días son esos días como los días de Noé, en donde Dios, así como estaba dando un Mensaje por medio del profeta Noé (un profeta dispensacional) a los creyentes (que eran poquitos), para este tiempo final nos estaría hablando con esa Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, que es el Séptimo Sello, y nos estaría revelando el misterio de la Segunda Venida de Cristo.

Y ahora, vean ustedes lo que nos dice en la página 116; verso 1026 dice:

1026 – “Este Libro ya está abierto, eso es cierto, solo esperando el Séptimo Sello, que sea identificado con la Venida de Cristo”.

Ahora vean cómo la Venida de Cristo es el misterio más grande de todos los misterios, el cual sería revelado en este tiempo final.

Este es el tiempo más glorioso de todos los tiempos. Este es el tiempo en que los escogidos de Dios obtienen la revelación de este misterio y así obtienen la bendición

grande de ver abierto este misterio del Séptimo Sello, ver abierto el misterio más grande de todos los misterios divinos, que es el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo.

Dice en la página 120, verso 1064:

1064 – “Y entonces hallamos aquí en Revelación 10, en los días del mensaje del séptimo ángel los misterios de Dios serán consumados. El Séptimo Sello sería abierto”.

Y el Séptimo Sello, ¿qué es? Es la Venida del Señor. Ese es el misterio que para este tiempo final está prometido que será abierto con ese Mensaje del Evangelio del Reino, esa Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, la Trompeta del Evangelio del Reino sonando y revelando el misterio de Su Venida.

Y Cristo dijo que estos días serían como los días de Noé. Como en los días de Noé, ¿así sería qué? La Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Séptimo Sello, la Venida del Señor como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Ahora hemos visto cómo Dios por medio de un juicio universal (como fue el diluvio) nos habla hoy, en este día final, en este tiempo final, mostrándonos que aquello que sucedió allá es tipo y figura de lo que estaría sucediendo acá en este tiempo final.

Allá hubo un profeta dispensacional: Noé; y para este tiempo final habrá un profeta dispensacional, el profeta de la Dispensación del Reino con el Evangelio del Reino para este tiempo final, el cual es el Ángel del Señor Jesucristo. Ese es el séptimo profeta dispensacional.

Ahora, Dios ha tenido cientos o miles de profetas, pero solamente ha tenido siete profetas mayores, siete profetas dispensacionales. Esa es la clase de profeta mayor que Dios envía al planeta Tierra.

que iban a suceder para ese tiempo —las cuales Noé estaba predicando—, más conocimiento de esas cosas tenían esos animales que entraron al arca que la gente que vivió en aquel tiempo. Porque de la gente que vivió en aquel tiempo, que no creyeron el Mensaje de Noé, dice Jesucristo⁵: “Y no conocieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos”. Pero esos animales y aves y reptiles que entraron con Noé en el arca, sí conocieron que iba a venir un juicio divino: entraron con Noé en el arca y se salvaron. Y su familia también se salvó, la familia de Noé.

Ahora, veamos lo que sigue diciendo:

“Y sucedió que al séptimo día las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra.

El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas,

y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

En este mismo día entraron Noé, y Sem, Cam y Jafet hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos, con él en el arca;

ellos, y todos los animales silvestres según sus especies, y todos los animales domesticados según sus especies, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, y todo pájaro de toda especie.

Vinieron, pues, con Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida.

Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como le había mandado Dios; y Jehová le cerró la puerta (cuando ya todos estaban dentro, Dios le cerró la puerta).

⁵ San Mateo 24:39

Y ahora, en el capítulo 7 le dice:

“Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación.

De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, el macho y su hembra.

También de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra.

Porque pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y raeré de sobre la faz de la tierra a todo ser viviente que hice.

E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.

Era Noé de seiscientos años cuando el diluvio de las aguas vino sobre la tierra”.

En ese año murió Matusalén, porque *Matusalén* significa ‘cuando hayas muerto, será enviado’; y cuando Matusalén murió, ese año fue enviado el diluvio. Matusalén era el abuelo de Noé.

Sigue diciendo..., en el verso 7 sigue diciendo:

“Y por causa de las aguas del diluvio entró Noé al arca, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos.

De los animales limpios, y de los animales que no eran limpios, y de las aves, y de todo lo que se arrastra sobre la tierra,

de dos en dos entraron con Noé en el arca...”.

O sea, venían con Noé, esa lista, miren, de animales y de aves y reptiles, y Noé adelante guiándolos, y ellos siguiendo hacia el arca.

Y podemos decir que más entendimiento de las cosas

• Adán fue el primero, para la Dispensación de la Inocencia, con el Mensaje de la Inocencia.

• Set fue el segundo, para la segunda dispensación, la Dispensación de la Conciencia.

• Noé fue el tercero, para la tercera dispensación, la Dispensación del Gobierno Humano, con el Mensaje del Gobierno Humano.

• Abraham fue el cuarto, para la Dispensación de la Promesa, con el Mensaje de la Promesa.

• Moisés fue el quinto profeta dispensacional, para la quinta dispensación, la Dispensación de la Ley, con el Mensaje de la Ley.

• Jesús fue el sexto, para la sexta dispensación, con el Mensaje de la Gracia.

• Y ahora, el Ángel del Señor Jesucristo es el séptimo profeta dispensacional, para la séptima dispensación, la Dispensación del Reino, con el Mensaje del Evangelio del Reino, que es el séptimo Mensaje dispensacional.

Y no hay más profetas dispensacionales, y tampoco habrá más profetas menores; ya Dios dice que dará la recompensa a Sus profetas, a los santos y a los que han guardado la Palabra de Dios.

Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante, dice:

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,

diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has

tomado tu gran poder, y has reinado.

Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra”.

Veán, para los que destruyen la Tierra, ¿qué dice aquí la Palabra? Que Dios los destruirá. ¿Y están representados en qué? En la cizaña, que será quemada; porque Dios los destruirá con fuego atómico.

Pero para los profetas que han vivido en el pasado, y los que han servido a Dios en el pasado y los que sirven a Dios en el presente, y los mensajeros que Él ha enviado de edad en edad, y para el último profeta mensajero, ¿qué dice aquí? Dice:

“... y de dar el galardón a tus siervos los profetas (o sea que Dios dará el galardón a Sus profetas de las diferentes edades y dispensaciones; y también), a los santos, y (a los que temen el Nombre del Señor) a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes...”.

O sea que es tiempo de recompensa; pues Cristo dijo en Apocalipsis, capítulo 22, verso 12: “He aquí vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”.

Y la obra de la cizaña ha sido destruir la Tierra y destruir a los santos de Dios; por lo tanto recibirá la recompensa que les corresponde. Y Cristo dice:

“... y de destruir a los que destruyen la tierra”.

Esa será la recompensa para los que han estado destruyendo la Tierra y han estado destruyendo a los santos de Dios; y eso es en la manifestación de la ira de Cristo, la ira del Cordero.

con Dios en la edad y dispensación correspondiente a este tiempo final.

Y por eso la Iglesia del Señor Jesucristo que será raptada, ¿está representada en quién? En Enoc, el séptimo desde Adán.

Y por eso el mensajero y el grupo de su dispensación, de la séptima dispensación, y el mensajero séptimo dispensacional, son los que tienen la promesa para ser transformados y raptados en este Día Postrero, porque serán los que estarán caminando con Dios en la dispensación correspondiente a este tiempo y en la edad correspondiente a este tiempo, en donde se está entrelazando la séptima dispensación con la sexta dispensación.

Ahora, podemos ver todas estas cosas que sucedieron en el pasado y ahora podemos ver a Noé, que fue el nieto de Enoc - o bisnieto de Enoc.

Enoc fue el padre de Matusalén, Matusalén fue el padre de Lamec (Lamec fue el número 9), y Lamec fue el padre de Noé, y Noé fue el número 10 de esa lista de profetas de Dios, de esa lista de Adán hacia Noé; y el undécimo pues fue Sem, y así por el estilo continuamos viendo esa lista de estos siervos de Dios, estos profetas de Dios.

Ahora, vean ustedes, Dios le dijo a Noé que construyera un arca, le colocara una ventana en la parte de arriba y le hiciera también una puerta al arca, una puerta por la cual entrarían a ella (esa, pues, no podía estar en la parte de arriba, sino abajo). Pero miren aquí lo que sucedió, dice:

“Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo”.

quedaba un hombre justo en la Tierra. Ya habían muerto sus antecesores, los cuales habían sido también profetas de Dios, como Adán, Set, Enós y (vamos a ver)... Enós, Cainán, Mahalaleel... Cainán, Mahalaleel, también Jared.

Enoc fue traspuesto para no ver muerte⁴; él fue el séptimo, contando desde Adán, contando Adán, Set y todos ellos.

Luego de Enoc vino Matusalén, el cual vivió 969 años; y el año que murió Matusalén, ese año vino el diluvio.

Y Matusalén fue hijo de Enoc, el cual fue llevado por Dios para no ver muerte; se fue teniendo solamente... se fue muy jovencito... Vamos a ver de cuántos años se fue. Cuando engendró a Matusalén tenía 65 años y cuando..., y después de eso vivió 300 años, y durante esos 300 años engendró hijos e hijas; y dice [Génesis 5:23]:

“Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años.

Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios”.

Se fue jovencito: de 365 años.

Y un hombre de 365 años en la actualidad ya no se ve, pero en aquel tiempo él era jovencito; su hijo Matusalén vivió 969 años, el hombre que más años vivió; y Matusalén, que fue el octavo (el octavo, Matusalén), se fue... o sea, vivió 969 años, fue el más que vivió; pero Enoc, que fue el séptimo desde Adán, fue el que se fue en el rapto, fue raptado, se lo llevó Dios para no ver muerte.

Y el séptimo mensajero dispensacional desde Adán hacia acá, ¿cuál será? El Ángel del Señor Jesucristo, el cual estará caminando con Dios; y su grupo, su familia, su grupo de su edad y dispensación también estará caminando

⁴ Hebreos 11:5

Pero para los profetas, los santos y los que temen el Nombre del Señor la recompensa es vida eterna, y muchas bendiciones que heredarán para disfrutarla en el Reino Milenial y por toda la eternidad. Y cada uno ocupará la posición que le corresponde de acuerdo a las labores que ha realizado en la Obra de Cristo en la edad y dispensación que le ha tocado vivir; porque nuestro trabajo en el Señor no es en vano¹.

“El que...”. Dice la Escritura²: “El que siembra poco, cosechará (¿qué?) poco; pero el que siembra mucho, mucho segará, mucho recogerá”.

Así que sembremos en el Reino de Dios trabajando en la Obra de Cristo al máximo, para que recojamos mucho fruto de nuestras labores cuando Él nos recompense en ese gran momento, en la Cena de las Bodas del Cordero, donde Él estará repartiendo las recompensas por nuestras labores realizadas en el Reino de Dios, en la Obra de Dios.

Vean, estamos viviendo en el tiempo final; y así como para el tiempo en que iba a venir el diluvio sobre la Tierra...

Miren lo que sucedió en aquel tiempo. En Génesis, capítulo 6, cuando Dios mandó a construir el arca, miren lo que Dios le dijo a Noé. Capítulo 6, verso 13 al 17, dice:

“Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.

Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera”.

Al estar llena así de brea por dentro y por fuera...

¹ 1 Corintios 15:58

² 2 Corintios 9:6

Miren la pintura, el color que tenía el arca: color brea. ¿Quién iba a pensar que un arca, una embarcación tan grande...?, y después pintada así; porque no dice la Escritura que después Noé encima de esa brea le haya pasado alguna pintura. Era un monumento raro, pero era el único monumento, el único medio para salvación, para escapar de la destrucción.

“Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura (1 codo equivale a 18 pulgadas³).

Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero (o sea, de 3 niveles o 3 plantas).

Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.

Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer; y las mujeres de tus hijos contigo”.

Luego, cuando solamente faltaba... ya estaba el arca construida; dice en el capítulo 7:

“Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación”.

Dios vio un profeta justo, un profeta dispensacional, el cual, vean ustedes, ofrecía a Dios el sacrificio por el pecado con esos animalitos que él sacrificaba, y la sangre de esos animalitos cubría el pecado delante de Dios.

¿Y por qué? Porque eran tipo y figura de Jesucristo, el Cordero de Dios que moriría en la Cruz del Calvario y quitaría el pecado del mundo.

³ 45.7 centímetros

Pero por cuanto aquellos animalitos no eran perfectos, entonces solamente su sangre cubría el pecado en lo que aparecía el Cordero perfecto que quitaría el pecado del mundo. Y cuando Cristo murió en la Cruz del Calvario y derramó Su Sangre allí, el pecado de aquellas personas —que estaba cubierto (las personas del Antiguo Testamento)— fue quitado.

Ellos ya tenían el tipo y figura; y cuando vino la realidad, que fue Cristo, entonces se efectúa en ellos la limpieza total de sus pecados; y por eso pudieron resucitar con Cristo el día Domingo de Resurrección en la mañana.

Y ahora, nosotros ya no necesitamos esos animalitos para estar haciendo sacrificios, porque ya tenemos un sacrificio de un Cordero perfecto, que es nuestro amado Señor Jesucristo y Su Sacrificio efectuado en la Cruz del Calvario. Y por eso ya el pueblo hebreo no necesita sacrificios de animalitos.

Pero el pueblo hebreo todavía no ha reconocido ese Sacrificio perfecto que Cristo hizo, y por esa causa se encuentra el pueblo hebreo con sus pecados; y no están cubiertos de la presencia de Dios porque no tienen los sacrificios de los animalitos, y tampoco están quitados porque no han recibido a Cristo como su Salvador. Y por cuanto la paga del pecado es muerte, ¿ha estado azotando al pueblo hebreo qué? La paga del pecado, que es la muerte; y por poco exterminan al pueblo hebreo en los días de Hitler, Mussolini y Stalin. Pero el pueblo hebreo va a ser despertado en este tiempo final.

Ahora, veamos cómo para aquel tiempo de Noé, Dios le dice a Noé... ya cuando solamente faltan siete días para caer el diluvio, para venir el juicio divino, Dios le dice a Noé que a él solo ha hallado justo. Solamente